INSTITUT MUNICIPAL D'HISTÒRIA BARCELONA

Tierra y Libertad

Barcelona, 21 de octubre de 1932 — Semanario Anarquista — Año III — Número 86

CON la pasada huelga general del Ramo Fabril y Textil, la Confederación Nacional del Trabajo, ha ganado una gran batalla. La lucha fué emplazada cara a cara contra los manipuladores del Gobierno Civil de Barcelona. Los trabajadores del ramo Fabril y Textil querían que los presos gubernativos fueran puestos en libertad. Se declaró la huelga. Los industriales de Barcelona pusieron el grito en el cielo y las autoridades, temerosas de que las masas obreras alzaran el famoso orden republicano, dieron palabra de "honor" de que no quedaría un preso gubernativo. Han salido, lentamente, con gran dolor de la chusma de la "Esquerra", unos cuantos detenidos por el "Sursum Corda". Pero todavía quedan. Los representantes de la opresión capitalista, sienten soltar la codiciada presa.

Le tienen tanto apego a la injusticia, sirven tan bajamente los intereses de la burguesía, que inventan toda clase de subterfugios para retener en la cárcel a hombres que señalaron toda la extensión de la podredumbre política y que no vacilaron en llamar ladrones a los que robaron al pueblo y traidores a los que traicionaron a los trabajadores.

Un saludo para los militantes del Fabril y Textil y nuestra congratulación a los compañeros y compañeras que cooperaron en tan valiente cruzada.

¿Existe o no la pena de muerte?

¿Cuántas veces se ha aplicado ya la ley de fugas en España? Muchas, unas que se conocen y otras que la impunidad ha impedido que la verdad reflejara.

No nos extraña ni nos asombra la forma de aplicar la pena de muerte. Un fusil, una pistola colocados en manos mercenarias, disparan contra el primer trabajador que se le ponga a tiro.

Cuando la "sensibilidad" y el raciocinio desaparecen del hombre uniformado con guerrera y otros instrumentos al cinto, la brutalidad se adueña de todo su ser y le impulsa ora por medio de su ceguera, ora por el pánico que le infunde las gestas revolucionarias, a cometer los hechos más sangrientos y cobardes que se conocen.

La ley de fugas sólo se aplica a los que pugnan por una sociedad más equitativa y humana. Por una sociedad limpia de religiones, dogmas, prejuicios y antagonismos, donde la luz de la verdad sea el crisol de la misma realidad.

Todos cuantos han sido traidoramente asesinados por la espalda, jamás desempeñaron cargos en ningún ministerio ni en ninguna dependencia gubernamental. Eran trabajadores, hijos del pueblo. Luchadores y defensores de la libertad y de la vida.

Que importa que en España se haya abolido la pena de muerte, si cada mantenedor del orden es un ejecutor de la ley de fugas y la vida de un hombre depende de la voluntad de aquel que quiera o no matarle.

Matar al hombre como el cazador mata a un conejo, es un placer para el que sólo aprovecha para manejar el fusil homicida y un regocijo para el gobierno capitalista.

En el orden autoritario matar a un hombre equivale a un deber cumplido.

De aquí parte el sentido práctico de las tácticas de Estado, influenciado éste por las teorías burguesas.

La ley de fugas es una consecuencia lógica de la rápida evolución del pueblo productor, al que quieren estrangular sea como fuere los que gobiernan y aspiran a gobernar estatalmente.

Negar esto sería ver en el Estado un humanismo que no tiene, ni puede tener porque si lo tuviera, acabaría por ser pueblo también.

Exigir responsabilidades por un atentado de esta naturaleza, es tanto como no lograr nada.

Las autoridades ya se encargan de hacer ver a la opinión que el muerto agredió antes a la fuerza pública, viéndose entonces precisada a hacer uso de las armas.

El crimen legalizado es un medio de aplicación de la pena de muerte.

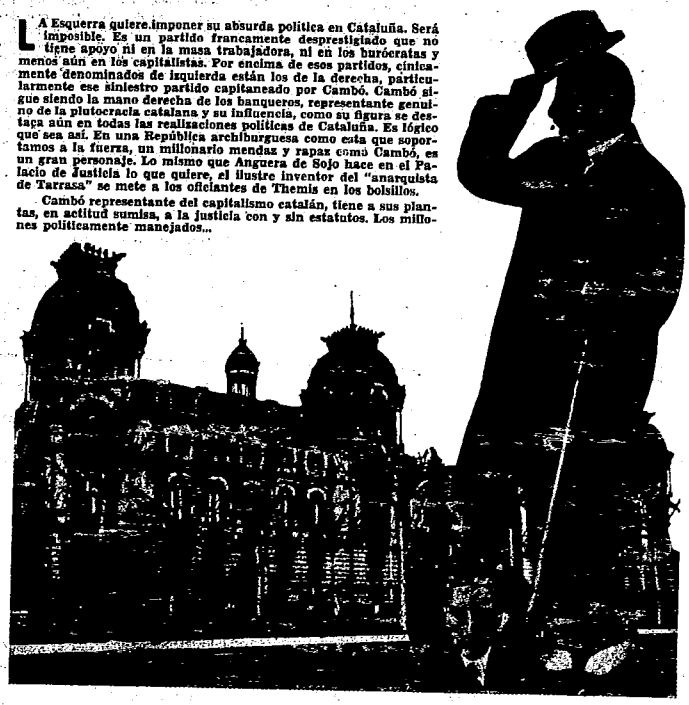
Pero a más de esta ley cobarde, el gobierno quiere poner en vigor otra nueva ley: La del orden público que es tanto como facilitar a la policía la libre entrada adonde uno habita y ponerse a su disposición sin más preámbulos ni más nada.

Nos encontramos, pues, bajo el poder coercitivo de un Estado que para nada necesita el concurso de la moral ciudadana ya que es lo suficiente para que lo inmoral triunfe en la vida de la nación, atropellando las leyes que por él mismo fueron creadas.

MINGO

LA Esquerra quiere imponer su absurda política en Cataluña. Será imposible. Es un partido francamente desprestigiado que no tiene apoyo ni en la masa trabajadora, ni en los burócratas y menos aún en los capitalistas. Por encima de esos partidos, cínicamente denominados de izquierda están los de la derecha, particularmente ese siniestro partido capitaneado por Cambó. Cambó sigue siendo la mano derecha de los banqueros, representante genuino de la plutocracia catalana y su influencia, como su figura se destaca aún en todas las realizaciones políticas de Cataluña. Es lógico que sea así. En una República archiburguesa como esta que soportamos a la fuerza, un millonario mendaz y rapaz como Cambó, es un gran personaje. Lo mismo que Anguera de Sojo hace en el Palacio de Justicia lo que quiere, el ilustre inventor del "anarquista de Tarrasa" se mete a los oficiantes de Themis en los bolsillos.

Cambó representante del capitalismo catalán, tiene a sus plantas, en actitud sumisa, a la justicia con y sin estatutos. Los millones políticamente manejados...



Del momento social

El hombre y el soldado

ANATOLE FRANCE DECIA QUE EL DIA EN QUE LOS SOLDADOS SE ATREVIERAN A MIRAR CARA A CARA A SUS JEFES, EL MILITARISMO ESTARIA VENCIDO. Y ESTE DIA SE APROXIMA.

Relacionados con las recientes maniobras militares, efectuadas en la comarca del Pisuerga, he leído estos días en uno de los más importantes periódicos burgueses un artículo ditirámbico para el ejército español. Ya se sabe, la misión de los periodistas a sueldo del capitalismo, no es otra que ensalzar lo más representativo del mundillo oficial que rige los destinos del país. El Ejército, la Magistratura, la Finanza, etc., etc., adquiera para estas gentes — los plumíferos de la gran Prensa — un poder reverencial, sagrado e indiscutible.

En el artículo a que aludo, su autor, buscando sin duda una frase bien troquelada con la que poder darle un feliz remate termina así: "...el pueblo sabe ser soldado cuando la obligación colectiva lo quiere y del soldado, jamás ni aun en los momentos de dura necesidad deja de ser pueblo". El periodista da un aire patriotero y superficial a la expresión, para él — como para todos los mangoneadores del capitalismo — entre los soldados y el pueblo deben de existir vínculos de afecto y una común misión de las cosas. Ellos buscan que haya una convergencia de pareceres pero es en la obediencia ciega, borreguil; un acatamiento a todo lo preceptuado por los poderosos, con entorchados o sin ellos, una disciplina insulsa y un conformismo imbécil. Esto es lo que desean que exista entre los soldados yel pueblo todos los capitanes de industria de la finanza, todos los centuriones de las mesnadas creadas para defender con el plomo y con la espada las infamias de los amos del dinero, todos los rastreros servidores del bandidismo social, todos los intelectuales corrompidos por el poder del dinero.

Nosotros también deseamos que el soldado no deje jamás de ser pueblo. Nosotros deseamos que el soldado comprenda que antes que soldado es hombre y como tal no deben jamás serle indiferentes las injusticias sociales; máxime si es un trabajador, una víctima de un estado social oprobioso que ha salido del taller, de la fábrica, del campo, de la mina y que, una vez se quite el uniforme ha de volver a la misma penosa tarea de antes.

Afortunadamente, hoy, la mayor parte de los que acuden al cuartel, saben en que consiste la patria; saben que la patria es una imagen retórica que si la desposeemos de toda su relumbrante y huera pomposidad, resulta no ser otra cosa que la descomunal caja de caudales del capitalismo. Saben, pues, los que hoy van al cuartel, lo que en puridad van a defender cuando se visten el uniforme. Y bien: ¿Es que acaso no comprenden los trabajadores quienes son sus explotadores? Es que el antipático régimen cuartelero va a insensibilizarse de tal modo que no le deje sentir la maldad de las instituciones en que se cimenta la organización social?

Los tiempos van cambiando y si la ignorancia, si el embrutecimiento permitieron a unos cuantos vivales creerse de una casta superior y embaucar con cuentos tártaros de disciplina, de honor y de patriotismo a nuestros abuelos hoy es ya un poco más difícil. Ello es porque el soldados empieza a sentirse pueblo; sabe que ante todo y sobre todo es hombre. Va comprendiendo que es un delito de lesa humanidad lanzarse brutalmente a la matanza contra los que han nacido en un país distinto de donde él vió la luz; va comprendiendo que es la más infamante de las traiciones la de ametrallar a sus hermanos de clase, a los que por defenderse de la desenfrenada explotación de que son víctimas promueven huelgas o estallan en gallardas gestas reivindicativas. Esto lo va comprendiendo el soldado pese a todas las disciplinas y a toda la literatura estimulante de matiz patrioteril.

Anatole France decía que el día en que los soldados se atrevieran a mirar cara a cara a sus jefes, el militarismo estaría vencido. Y este día se aproxima, puesto que se aproxima la convulsión revolucionaria que dé al traste con el poder omnímodo de los magnates de la banca, de los que usurpan la riqueza social.

Al acudir a la llamada del Estado, los proletarios-soldados, deben de comprender, ante todo, y por encima de todo, que para lo que más noblemente se puede combatir y hasta dar la vida es por la consecución de la justicia social, lo demás es farsa y bambalina.

Se han celebrado unas importantísimas maniobras militares; se ha celebrado también la llamada "fiesta del soldado". Al igual que en Francia, parece ser que se quiere afianzar aquí el poder militar. Por un lado se halaga de un modo chabacano a los soldados y por otro lado se les hace hacer cabriolas guerreras para que aprendan a despanzurrar a semejantes suyos cuando los "superiores" se lo ordenen. Los "superiores" pueden muy bien hacer proyectos, solamente es fácil que algún día, del modo más impensado, les demuestren de manera contundente, quienes pueden demostrárselo, como la verdadera superioridad no está en los entorchados, se halla en el esfuerzo del trabajo.

Las concepciones de las cosas cambian con el tiempo. Antes los mozos iban "a servir al rey"; hoy se habla de "servir a la república". No dudemos que va a llegar una hora en que los mozos salidos de las fábricas, de los talleres, de las minas o del campo, dirán: "¡Vamos a servir nuestra causa, la causa del pueblo oprimido, la causa de la justicia y de la libertad!" Y entonces se hará la anhelada revolución.

FONTAURA

Ocho días en la Jefatura Superior de Policía

Yo no sabía lo que era la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, ni lo que representaba estar encerrado en los calabozos durante varios días consecutivos. Había leído en la prensa los atropellos que allí acostumbran cometerse, en la creencia de que los informadores siempre exageraban algo las denuncias que formulaban.

Tenía que pasar yo mismo por aquellos infectos calabozos, sentir sobre mí mismo el cruel peso de las injusticias y los atropellos, ser testigo, un día y otro día de las monstruosidades que allí se cometen, para convencerme de que aún es poco lo que se ha dicho comparado a lo que realmente sucede en aquel antro de tortura que son los calabozos de la Jefatura superior de policía de Barcelona.

En ocho días interminables de permanencia allí, he visto suficiente. He visto insultar, robar, apalear y ¡lo último! los calabozos convertidos en inmunda taberna y miserable prostíbulo. Detenidos vulgares, borrachos; desgraciadas rameras, borrachas, guardias flamencos y aprovechados.

Yo he sentido caer sobre mí el peso de una encarcelación de ocho días en sótanos sucios, llenos de miseria, sin luz ni ventilación, en lucha constante con pequeños y repugnantes insectos; sin colchoneta, sin manta, durmiendo en el suelo, húmedo, sucio y frío; sólo, unas veces; amontonado como bestias otras, aspirando miasmas infectas, soportando un hedor corrupto. En constante penumbra, en dañina semiobscuridad que priva toda lectura, yo reclamo mis lentes, que uso por prescripción facultativa y me fueron arrebatados al entrar, y se me niegan. Reclamo un lápiz y un peine que también me han arrebatado el primer día y de igual forma se me niegan también. Al ver que entra para los demás presos prensa burguesa, yo pido que me traigan "Solidaridad Obrera" y se me niega primero, protesto y se me engaña diciendo que no había salido, vuelvo a protestar y consigo leerla a los cuatro días de estar detenido. ¡Y esto sin estar incomunicado! Van unos familiares a verme y no se les permite que me vean, haciendo en mí una excepción. Intenta visitarme dos veces mi abogado, Vilarrodona, y tampoco se le permite.

Yo he visto tener detenido a un hombre: Mariano Ortiz, sin delito alguno, por odio y venganza personal del señor Ibáñez, muchos días, entró el 30 de agosto, estamos a 17 de septiembre y aún continúa en aquellos calabozos del crimen.

Yo he visto como se ha tenido incomunicado rigurosamente, en el mayor abandono, después de apalearlo brutal y cobardemente, durante 13 días, al camarada extranjero Aurelio Adler, sin delito alguno.

Yo he visto — y he protestado de ello — tener durante 5 días preso en estos calabozos, presenciando inmoralidades y oyendo un lenguaje de prostíbulo al niño de 11 años, Fernando Rosa.

Yo he visto tener caprichosamente detenido cinco días al ciudadano español, procedente de Venezuela, Jesús Gómez Asencio y otros muchos, muchísimos.

Yo he presenciado lleno de indignación, como un joven guardia de asalto abofeteaba sin piedad a una pobre mujer: Francisca Pérez Conesa, arrojándola después a empujones al interior de un calabozo, y arrojar al suelo del mismo varios cubos de agua para que no pudiera sentarse ni dormir. Testigos son los 39 detenidos de Tarrasa que por reunirse para tratar de fundar una escuela, llevan 6 días detenidos, sin que haya juez que se atreva a procesarlos.

Yo he pagado por un café malo que en cualquier sitio en la calle vale 25 ó 30 céntimos, allí 40. Y he visto cobrar al ordenanza 1'50 por un mandado y no hacerlo.

Los detenidos para los cuales se pasa 1'50 de haber, comen un simple plato de guisado sobrante de una fonda próxima al mediodía y recalentado otro a la noche. Unos 200 gramos escasos de pan y sin desayuno por la mañana. O lo que es igual, que de la 1'50, el oficial o sargento se queda con "una peseta diaria por cada detenido", y con el total de la 1'50 de los que por no comer aquella bazofia, comen particularmente de sus bolsillos.

Aquello es una explotación infame. Un robo descarado.

Por los calabozos de la Jefatura Superior de Policía, debían pasar los idiotas o malvados que loan la España Republicana, para que vieran como, después de robarlos, se insultan y se apalean a los hombres, se abofetea a las mujeres, se encierran a los niños y se comercia con chulos y rameras, como el más vulgar prostíbulo.

Allí debía ir el Inspector General de Higiene para que viera como viven, como están y como duermen las personas que allí son llevadas caprichosamente, sin higiene, sin luz, sin ventilación.

Allí debían ir los médicos para que vieran el origen de las enfermedades y protestaran después si son hombres dignos y honrados.

Allí deben ir todos los que creen que España es una paraíso encantado, a ver qué salían diciendo después, cuando vieran tanta infamia, y la sintieran sobre sí mismo.

Puede estar orgulloso el Jefe superior de policía con el trato inhumano que da a los detenidos. Y puede estarlo Barcelona de tener esta pequeña Bastilla que solamente le faltan los tornos y los cepos, que quizás ahora, con el Estatuto, lleguen a instalarse.

ALFONSO NIEVES NUÑEZ

Gran gira de confraternidad libertaria

LA COMISION PRO GIRAS HA ORGANIZADO PARA EL DOMNGO, DIA 23 DE ESTE MES, Y DE ACUERDO CON UNOS CUANTOS COMPAÑEROS DE SABADELL, UNA GRAN GIRA

DEBIDO A LA SITUACION CRITICA QUE ATRAVIESA LA ORGANIZACION OBRERA EN SABADELL, ES NECESARIO QUE TODOS LOS COMPAÑEROS QUE DE VERDAD AMEN NUESTRO IDEAL ACRATA, RESPONDAN CON SU ASISTENCIA AL ACTO.

ESPERAMOS QUE TODOS LOS COMPAÑEROS Y ORGANISMOS AFINES, ASISTIRAN A DICHA GIRA.

YA SE DARAN DETALLES DEL PRESUPUESTO, LUGAR DE LA GIRA Y HORARIO DE TRENES, POR MEDIO DE "SOLIDARIDAD OBRERA". — LA COMISION.

Crónica de Sabadell

El matonismo en acción. - En vísperas de una tragedia infame. - Divergencias fundamentales, causa de tan crítica situación.

Sabadell presenta un aspecto alarmante, trágico. Se masca en el ambiente la próxima matanza de obreros entre sí.

Los unos por hacer de la pistola una razón supremo para dirimir en las divergencias surgidas a consecuencia de la ruptura sindical producida por los elementos que creían que era fácil hacer comulgar a la C. N. T. con el reformismo y la política más o menos velada, patrocinada por los colegas de Companys.

Los otros, porque no están dispuestos a dejarse arrebatar la vida tan fácilmente, y mucho menos supeditarse al poder de la pistola.

Envalentonados los unos y con el beneplácito de las autoridades locales y seguramente extralocales. En la espera angustiosa los otros. Acorralados, pero sin miedo alguno, haciendo frente y dando el pecho noblemente ante posibles y seguras asechanzas. Sea como sea, el caso es que Sabadell tiene un aspecto inquietante y parece reservarnos muchas sorpresas.

El matonismo y la chulería indecente, indecorosa que demuestran el relajamiento moral de los individuos ha irrumpido en la vida social de la localidad, como una manada de lobos acorralados por la nieve y el frío.

¡Nieve y frío! No otra cosa han encontrado los que con su proceder han producido el choque confederal que los buenos y consecuentes camaradas de Sabadell tratan de reparar.

Por eso han salido a relucir las pistolas y el matonismo como razón suprema de los falsos y disfrazados políticos, suprimiendo con ella el federalismo y la controversia que saben sobradamente los hundiría en un descrédito estrepitoso.

Véase que la causa fundamental de tal situación es, pues, una divergencia que toma tonos violentos entre los que quieren servirse de la confederación para servir a la política, y los que quieran servir y velar por los principios de la C. N. T., para el bien de la clase trabajadora ultrajada y explotada. Lo doloroso es constatar el daño que producirá al movimiento obrero, a la clase trabajadora, si siguiendo por los derroteros emprendidos, se da margen al terrorismo entre obreros obcecados y trabajadores que deben defenderse.

Recordemos el año 22 que vivimos dentro del pistolerismo más atroz y el terrorismo más descarado.

Pensemos hasta donde se retrían nuestros adversarios y hasta qué punto se malograría la revolución que se está gestando.

No puede permitirse esta situación y debe ponérsele coto inmediatamente.

No podemos ni debemos dirimir nuestras divergencias a tiro limpio.

En todo caso, los trabajadores harán muy bien en condenar una política de matonismo, que en bien de la clase trabajadora y de la revolución, la F. A. I. viene evitando desde hace mucho tiempo y lo mismo los militantes de la C. N. T. por muchas partes que se digan de ellos y por mucho que se les difame.

Sabadell está a punto de iniciar una nueva etapa de terrorismo que todos debemos condenar puesto que como siempre, cuando se trata de salvar al capitalismo y la política dominante, las autoridades protegen o silencian.

La vida merece un respeto que debemos anteponer a toda pasión.

Todos los obreros de Sabadell deben tenerlo presente. Emplear la violencia en esas cuestiones y no guardar el debido respeto a la vida de las personas equivale a marchar por el peor de los caminos.

Harán bien los camaradas de Sabadell de evitar en lo posible la tragedia.

Que carguen con la responsabilidad de su actuación los disidentes. Eso sí, defendamos como razón suprema nuestra organización y nuestras vidas.

¿Jugarán también esta vez en la actual contienda las pesetas oficiales que oficialmente se han sacado del que trabaja?

Seamos hombres. Desprecio para las pistolas y los que las manejan. No sirvamos de juguetes en este juego macabro.

Sabadell. *CORRESPONSAL*

"El Porvenir Libertario"

Semanario Doctrinal

En estos momentos decisivos, cuando la causa del Comunismo Libertario está definitivamente puesta en juego, hanse visto obligados a suspender su publicación, por causas que todos conocemos, algunos semanarios de los más difundidos en nuestros medios. El vacío que han dejado entre la clase trabajadora esos abnegados paladines es para nosotros tanto más sensible cuanto más necesaria consideramos, en los actuales momentos, la propaganda de nuestras ideas.

Al mismo tiempo, los nuevos aventureros de la política y los impostores del obrerismo que defienden el Estado Proletariado, multiplican sus publicaciones con notorio quebranto de nuestras ideas, que no cuentan con un vocero capaz de llegar a la gran masa.

Ante este hecho evidente, que ningún libertario puede dejar de constatar con indiferencia, nosotros un grupo espontáneo de idealistas afines, hemos considerado necesario, de una necesidad imperiosa, desplegar todas las actividades necesarias para lanzar a la calle un semanario que llene, siquiera sea en parte, ese lamentable vacío que tan hondamente se deja sentir hoy en nuestro campo.

Teniendo conciencia exacta de nuestra misión a cumplir y el sentido de la responsabilidad que anto el pueblo contraemos antes de lanzarnos a nuestra empresa, hemos considerado indispensable compulsar detenidamente todas las conveniencias y posibilidades hasta hallar la forma de asegurar al periódico una larga vida y los medios de realizar una labor fecunda. Hemos creído también necesario buscar la forma de que el periódico pueda atender por sí solo todas sus necesidades para no vernos obligados a solicitar de los trabajadores una ayuda económica que sabemos no pueden prestarnos. Con este objeto abriremos una sección de anuncios exclusivamente para librerías que al mismo tiempo beneficiará a nuestros lectores con un 25 por ciento de descuento en las obras anunciadas y en todas aquellas otras que figuren en los catálogos generales de las casas editoras que nos den sus anuncios.

Nuestro periódico, que lo será asimismo de todos aquellos que se identifiquen con nuestro postulado, llevará por título "El porvenir libertario", se venderá al precio módico de 10 céntimos y las cuentas de su administración podrán ser intervenidas y controladas por todos los idealistas afines que así lo deseen.

"El porvenir libertario" aparecerá probablemente a mediados del próximo mes de octubre.

Para los efectos de regular la tirada y relación de envíos rogamos a todos los camaradas, grupos, Ateneos y Sindicatos, se sirvan indicarnos el número de ejemplares que debemos servirles.

Aprovechando esta oportunidad, os saludan fraternalmente,

EL GRUPO EDITOR

Correspondencia a: V. Márquez Sicilia.
Laureano Miró, 206, Esplugas de Llobregat (Barcelona).

¡¡Ni un día más...!!

Después de año y medio de República hemos dolorosamente constatado que el gobierno lleva desarollado y sigue un plan represivo, sin recato de ninguna especie contra los buenos anarquistas.

La inquina que el poder faccioso nos tiene es infame y sin precedentes en la Historia de las monarquías más o menos absolutas, no se practica ninguna detención que pueda justificarse debidamente de una manera legal a pesar de los descabellados amaños policíacos.

Para nadie es un secreto lo que se trama en las altas esferas gubernamentales de Madrid y Cataluña; se trata de hundir en el abismo sin fondo del desprestigio y de las cárceles a los hombres representativos de la C. N. T. y de las ideas anarquistas.

Es sumamente sublevante la actuación represiva y ciega de los nuevos "amos" sobre los hombres conscientes del proletariado español, enrolado a la F. A. I.

Asistimos a un desenfreno gubernamental rayano en la demencia; nuestra libertad y nuestra vida se prolongan gracias a cualquier ente uniformado.

Podemos afirmar sin miedo al equívoco, por lo que se desprende de los hechos, que las autoridades se han propuesto acabar con todos los ciudadanos qe antes se sienten hombres; se usan procedimientos viejos que los mismos que hoy los aplican ayer los condenaban; asesinatos continuos; apaleamientos brutales en los centros policíacos; malos tratos en las cárceles, prolongación extremada y sistemática de las prisiones gubernativas.

El tristemente célebre ministro de Gobernación, se niega a recibir a nuestro C. P. P. N. porque antes es hacer un viaje de recreo que la libertad y la vida de unos presos injustamente detenidos y que la tranquilidad y la vida de sus familiares.

Acción tan miserable no tiene calificativo no se puede expresar con palabras tan innobles condición personal de quien dcsoye el clamor de las víctimas de un régimen que se descompone por su inmoralidad.

No puede ni debe esto continuar ni un día ni una hora más; los obreros todos en general y de una manera especial los que militamos en la C. N. T. sentimos como nuestro sufrimiento el de nuestros hermanos presos que sufren entre muros víctimas de la fobia gubernamental.

Ante la carencia absoluta de nobleza y sensibilidad en los gobernantes, es preciso, urge que desistamos para siempre de pisar los despachos ministeriales.

¡Basta ya de pedir; por dignidad anárquica debemos exigir la libertad de nuestros presos!

¡Figuran ya demasiados hermanos en el martirologio ed la Confederación!

¡Es preciso que lo pensemos bien y que la Confederación vaya al hecho!

VICTORIANO PEREZ

Flix, 11 octubre de 1932.

Como todas las semanas, nuestro número anterior de TIERRA Y LIBERTAD fué denunciado y recogido porque en un artículo criticábamos la labor de Largo Caballero. El fascismo es inviolable.

Del panorama social

POSTALES SUCIAS

Un año y medio de régimen flamante. Un año y medio de descomposición. Nada ha cambiado la situación económica del país.

Ayer... Alfonso, Primo, Berenguer... Sindicatos Libres, leyes de fugas, encarcelamientos, paro forzoso... bandera bicolor...

Hoy... Alcalá Zamora, Azaña, Casares Quiroga, los Largos... guardias de asalto, leyes de fugas, encarcelamientos, masacres, deportaciones en masa, paro forzoso más intenso... bandera tricolor...

Pero... todavía, hay quien nos envidia. Todavía hay quien cree que España es una paraíso.

El último dictador de Chile, dijo, que quería emular la "socialización" de "nuestro" país; que admiraba a los hombres que tenemos en el timón de esta goleta española que se hunde.

Que mal los conoce; que poco se fijó en la situación social de España. Poco vió la miseria y el dolor, que paulatinamente, iba adquiriendo caracteres mayúsculos y que van carcomiendo los puntales de este régimen.

Si hubiera estado en España, si hubiera visitado esta populosa Barcelona, donde la miseria y el dolor se esconden tras la luz que deslumbran en las terrazas, a los acordes del "jaz", y de los bailes callejeros, quizás no se hubiera manifestado así. Se hubiera convencido que todo no es música, luz y bailes; hubiera contemplado la miseria y el sufrimiento en todo su apogeo.

Se hubiera percatado, de los infelices que continuamente pasan por las mesas de los cafés, implorando una limosna; he visto arrastrar su miseria a estos parias, en caravanas interminables, siempre acompañados por chiquillos enclenques, ojerizos, andrajosos y famélicos, para agudizar el espíritu de compasión de las gentes.

Si fuese humano y tuviera sensibilidad, hubiera contemplado con horror, la serie interminable de "ex-hombres", durmiendo acurrucados, unos sobre otros — como bultos inútiles de esta sociedad — en los portales de las casas, en las aceras de las calles, en los bancos de los paseos y plazas, en los arcos de los suburbios y de las grandes vías, guareciéndose de la serena, de las lluviosas y de las templadas noches estivales de esta ciudad barcelonesa, que parece que siempre ríe.

Y si hubiera visitado las Jefaturas y cárceles, si hubiera visto los presidios, penales y demás centros policíacos y penitenciarios, hubiera contemplado con sobresalto, la gran contingencia de hombres que un día soñaron con ser libres; se hubiera percatado de la cantidad inmensa de presos sociales, que llenan las cárceles españolas, para descanso y vergüenza de nuestros gobernantes.

Y si el dictador de Chile, hubiera estudiado los problemas internos de "nuestro" país, hubiera contemplado con sorpresa, el descontento general que impera por aquí. Hubiera visto los chispazos de rebeldía que se suscitaban en diferentes lugares con sus correspondientes masacres: Cardoner y Llobregat, Tarrasa, Sevilla, Granada, Córdoba, Zaragoza, San Sebastián, Bilbao, Arnedo, Jeresa, Pinos Puente... Valentin, y...

Y si él, el dictador chileno, soñó hacer con "su" país una estampa gemela de España, ¡ese dictador es un tirano! ¡Ese dictador es un verdugo, que arrastrará al país a la desolación y a la miseria... ¿Sociabilización?...

GUZMAN VAL

Barcelona y Cárcel.

Teorizando

La rebelión ruge por todas partes; aquí ella es la expresión de una idea, allá el resultado de una necesidad; con frecuencia la consecuencia del encadenamiento de necesidades e ideas que se producen y fortalécense recíprocamente. Unas veces ataca al corazón de las causas del mal y otra hiere sus flancos; en ciertos momentos es consciente o instintiva, humana o brutal, generosa o estrechamente egoista, pero crece sin cesar y se extiende cada vez más.

Es la historia en marcha: es inútil que el retrogradismo lamente los senderos que elige en su caminar hacia adelante, puesto que, son derroteros abiertos por la evolución y nada ni nadie podrá desviarla ni detenerla.

Pero la historia está forjada por los hombres; y puesto que nosotros no pensamos reducirnos a ser espectadores indiferentes y pasivos de la tragedia histórica, puesto que queremos contribuir con todas nuestras fuerzas y determinar a ser posible los acontecimientos que nos parecen más favorables a nuesra causa, necesitamos formarnos un criterio para orientarnos en la apreciación de los hechos que se producen y particularmente para saber elegir el puesto que nos corresponde y deseamos ocupar en el combate.

El fin justifica los medios. Esta máxima está bien medida. En realidad, ella es la que sirve de norte universal de la conducta.

Mejor dicho: cada fin comporta su medio. La moral debe buscarse en el fin; el medio es fatal.

Cuando nos proponemos hacer algo, por voluntad o por necesidad, el gran problema de la vida reside en dar con el medio que, según las circunstancias, conduzca con mayor seguridad y más económicamente el objetivo propuesto. De la forma en que se resuelva ese problema depende, en el grado que puede estar subordinado a la voluntad humana, de que un hombre o un partido consiga lo que persigue, que sea útil a su causa o sirva, sin quererlo, a la causa enemiga. Haber encontrado ese medio es todo el secreto de los llamados grandes hombres y grandes partidos, que han dejado impresas sus huellas en la historia.

El fin de los jesuitas, para los místicos, es la gloria de Dios; para los demás el poder de la Compañía. Para lograrlo han de procurar embrutecer a las masas, aterrorizarlas, someterlas.

El fin de los jacobinos y el de todos los partidos autoritarios que créense en posesión de la verdad absoluta, es imponer sus ideas a la multitud profana. Por eso sus esfuerzos tienden a conquistar el poder, para imponer desde él su dominio al pueblo y clavar a la Humanidad sobre el lecho de Procusto de sus concepciones.

En cuanto al nuestro, es otra cosa: siendo totalmente distinto nuestro objetivo, diferentes tienen que ser forzosamente nuestros medios.

Nosotros no luchamos para ponernos en el lugar que ocupan hoy nuestros opresores y explotadores, ni batallamos por el triunfo de una abstracción. No somos como aquel patriota que decía: "Poco me importa que todos los italianos mueran de hambre con tal que Italia sea grande y gloriosa!" Ni tampoco como ese camarada que confesaba que no le importaría matar a las tres cuartas partes de los hombres, con tal que la humanidad fuera libre y feliz.

Nosotros queremos la felicidad de los hombres, de todos los hombres, sin excepción: Queremos que cada ser humano, pueda desarrollarse y vivir lo más felizmente posible. Y nosotros creemos que esta libertad y este bienestar no pueden ser dados a los hombres por un hombre ni por un partido, sino que todos los hombres deben por sí mismos descubrir las condiciones en que viven, comprender que por ley natural tienen derecho a disfrutar de todo y conquistar por lo tanto lo que tan injustamente se les niega y regatean.

Nosotros creemos, que sólo la más completa aplicación del principio de solidaridad puede destruir la lucha, la opresión y la explotación y que la solidaridad no podrá ser más que el fruto del libre acuerdo, de la organización espontánea y querida de los intereses.

Para nosotros, todo cuanto tiende a acabar con la opresión económica y política, todo lo que sirve para elevar el nivel moral e intelectual de los hombres, a darles conciencia de sus derechos y de sus fuerzas y a persuadirles de que son ellos y sólo ellos los que deben resolver sus asuntos, todo lo que provoque el odio contra la opresión del amor entre los hombres, nos acerca a nuestra meta y por consiguiente es bueno — limítome a un cálculo cuantitativo para obtener con fuerzas dadas el máximum de efecto útil. Y al contrario, es malo, porque está en contradicción con ese fin, todo lo que tiende a conservar el estado actual, a sacrificar contra su voluntad un hombre al triunfo de cualquier principio.

Queremos el triunfo de la libertad y del amor. Mas renunciamos por eso al empleo de la violencia? De ningún modo. Nuestros medios son los que las circunstancias nos permiten y nos imponen.

No querríamos arrancar un cabello a nadie, desearíamos enjugar todas las lágrimas sin hacer derramar ninguna. Pero no podemos dejar de luchar en el mundo tal como es, sopena de vivir como soñadores estériles.

Llegará el día, sin duda, en que será posible hacer el bien de los hombres sin hacer mal a sí propio ni a los demás. Hoy eso no es posible. Hasta el más puro y dulce de los mártires, que hiciera que lo llevaran al cadalso para el triunfo del bien, sin resistencia, bendiciendo a sus perseguidores como el cristo de la leyenda, haría también mal. Además del mal que a sí mismo se causaría, que nosotros tenemos en cuenta, haría verter lágrimas amargas a todos los que le amasen.

Se trata, pues, siempre, en todos los actos de la vida, de escoger lo menos malo, de procurar hacer el menor mal por la mayor suma de bien posible.

La humanidad arrástrase penosamente bajo el peso de la opresión política y económica; la embrutecen, la degeneran la matan (no siempre lentamente) por la miseria, por la esclavitud, por la ignorancia y sus resultantes.

Para defensa de este inhumano estado de cosas existen poderosas organizaciones militares y policíacas, que responden con la prisión y el patíbulo a toda tentativa seria de mudanza.

Y no hay medios pacíficos ni legales para salir de esta situación, y es natural que así sea pues la ley está hecha por los privilegiados expresamente para defender los privilegios.

Contra la fuerza física que nos cierra el paso, sólo puede contestarse con la revolución violenta.

Evidentemente, la revolución producirá muchas desgracias, muchos sufrimientos; pero aunque ella produjera cien veces más nada significarían comparados con los que sufrense con el régimen actual.

Sabemos que en una sola batalla se extermina más gente que en la más sangrienta de las revoluciones; que millones de criaturas de corta edad mueren anualmente por falta de la debida asistencia, que millones de proletarios perecen prematuramente del mal de miseria; sabemos la vida raquítica, sin placer y sin esperanza, que arrastra la inmensa mayoría de los hombres; que hasta los más ricos y más poderosos son mucho menos felices de lo que podrían serlo en una sociedad de iguales; y ese estado de cosas existe desde tiempo inmemorial. Y duraría indefinidamente sin la revolución, de la revolución que ataque resueltamente las causas del mal y ponga para siempre a la humanidad en el camino de la felicidad.

Venga, pues, la revolución. Cada día que tarda es una enorme cantidad de sufrimientos infligidos a los hombres, Trabajemos para que venga pronto y sea tal cual conviene para acabar con toda opresión y toda explotación.

Por tanto, para nosotros, anarquistas o por lo menos (pues al fin las palabras no pasan de convenciones) para los anarquistas que ven las cosas como nosotros las vemos, todo acto de propaganda o de realización por la palabra o por el hecho, individual o colectivo, es bueno cuando sirve para aproximar y realizar la revolución, cuando sirve para asegurar a la revolución el concurso consciente de las multitudes y darles ese carácter de liberación universal, sin el cual puede producirse una revolución pero no sería la revolución que deseamos. Y es ya en el hecho revolucionario, cuando se ha de tener en cuenta el principio del medio más económico, puesto que hemos de procurar economizar vidas humanas.

Conocemos bien las terribles condiciones morales y materiales en que se halla el proletariado para no explicarnos los actos de odio, de venganza y hasta de ferocidad en qe las revoluciones puedan desarrollarse. Comprendemos que haya oprimidos que, habiendo sido tratados siempre por los brugueses con la más innoble dureza, habiendo visto siempre que al más fuerte todo le era permitido, al sentirse un día, por un momento más fuertes, digan: "Hagamos lo mismo que los burgueses. Comprendemos que ocurra que, en la fiebre de la lucha, naturalezas originariamente generosas, pero no preparadas por una larga gimnasia moral, dificilísimo en las condiciones presentes, pierdan de vista el ideal, y tomen la violencia como objetivo y se dejen arrastrar a transportes sangrientos.

Pero una cosa es comprender y perdonar y otra reivindicar. No son esos los actos que nosotros podemos aceptar, alentar ni imitar. Tenemos que ser resueltos y enérgicos, pero procurando no rebasar nunca el límite señalado por la necesidad. Debemos hacer como el cirujano que corta cuando es preciso, pero evita infligir inútiles sufrimientos; en una palabra, debemos ser inspirados por el sentimiento de amor de los hombres, de todos los hombres.

Y nos parece que ese sentimiento de amor es el fondo moral, el alma de nuestro programa; parécenos que sólo concibiendo la revolución como el gran jubileo humano, como la liberación y la fraternización de todos los hombres, cualquiera que sea la clase o partido a que hayan pertenecido, es como podrá realizarse nuestro ideal.

La rebeldía brutal se producirá indudablemente y será incluso necesaria para quebrantar el sistema actual; pero si no encontrar el contrapeso de los revolucionarios que pugnan por un ideal, se devorará a sí misma.

El odio no produce amor; por el odio no se renueva el mundo. Y la revolución del odio o fracasaría completamente, o resultaría una nueva opresión, que podría tal vez llamarse anarquista, como se llaman liberales a los gobiernos actuales, mas no dejaría de ser menos opresora y produciría los efectos que engendra toda opresión.

ERRICO MALATESTA

Traducido por F. Ocaña del número 135 de "La voix libertaire", que aparece en Limoges (Francia).

LOS SOCIALISTAS

¿Quién traicionó la revolución de diciembre?

La circunstancia de celebrarse en Madrid el Congreso del Partido Obrero Socialista Español, ha puesto sobre el tapete de las actualidades, la traición del movimiento revolucionario iniciado en Jaca el 12 de diciembre de 1930. Aquel malogrado movimiento que no tuvo repercusión nacional por culpa de los socialistas y de los hombres que actualmente están en el poder, costó la vida a los capitanes Fermín Galán y García Hernández.

Al ser fusilados esos bravos militares el 14 de diciembre, se convino entre los elementos revolucionarios, iniciar la revolución en Madrid al día siguiente y extenderla por toda España. La consigna de revolución era la sublevación del regimiento de Covadonga y de la aviación de Cuatro Vientos junto con la Unión General de Trabajadores que se comprometió a decretar la huelga general revolucionaria. ¿Por qué no estalló en Madrid la huelga general el día 15 de diciembre de 1930?

La mayoría de componentes del Comité Nacional Revolucionario, aquel célebre Comité que se negó a armar a los anarquistas porque al día siguiente de la revolución habría de fusilarlos, se entregaron a las autoridades cuando vieron que Casares Quiroga no pudo detener el avance revolucionario de Jaca. Cuando vieron que la revolución era una cosa real, pidieron permiso para ingresar en la cárcel, refugio seguro para ponerse a salvo de las balas y de las violencias de la lucha. A pesar de la cobardía y la traición del Comité Revolucionario — Alcalá Zamora, Maura, Largo Caballero, Casares Quiroga, Ortega y Gasset, etc., etc. — en Madrid se podía haber declarado la huelga si el Comité de la Federación Local de Sindicatos Unicos no se hubiese dejado engañar por los directivos de la Casa del Pueblo. Según manifestaciones de los capitostes de la U. G. T. al Comité de los Sindicatos Unicos de Madrid para el día 15 tenían redactado e impreso un manifiesto declarando la huelga general, conviniéndose que los militantes de la C. N. T. y los grupos anarquistas se dirigieran al Cuartel de la Montaña para sumarse a la sublevación del regimiento de Covadonga, y a Cuatro Vientos, donde Franco se pondría al frente de la aviación. La misión de declarar la huelga en Madrid se confió sólo y exclusivamente a la Unión General de Trabajadores, y se rogó a la C. N. T. que en esta cuestión concreta no interviniera, lo que demuestra qe por parte de los socialistas ya hubo premeditación de traicionar el movimiento.

A las siete de la mañana era la hora convenida para sublevarse el regimiento de Covadonga, y a las seis y media los alrededores del cuartel de la montaña, estaban invadidos de revolucionarios: estudiantes, juventudes radicales socialistas, sindicalistas y anarquistas... ¡ni por equivocación se vió a un solo socialista!

¿Por qué la policía detuvo a los revolucionarios del cuartel de la Montaña y no fué a la Casa del pueblo a detener a los que estaban comprometidos con el movimiento? ¿Por qué los propios soldados que debían sublevarse detuvieron a dos estudiantes que, huyendo de los disparos de la policía, se refugiaron dentro del cuartel? ¿Por qué desde el cuartel de la Montaña — punto inicial de la revolución — se tiroteó al avión de Franco que inundaba Madrid de hojas subversivas? ¿Por qué no se detuvo a ningún socialista, cuando días antes se habían entregado a las autoridades Largo Caballero y Fernando de los Ríos?

En fin, ¿por qué la U. G. T. no declaró la huelga general habiéndose sublevado la Aviación de Cuatro Vientos y habiéndose armado a infinidad de paisanos? ¿Quién traicionó el movimiento de diciembre? ¡Los socialistas!

El mismo Indalecio Prieto — otro de los que se pusieron a salvo antes de tiempo—, dijo desde París que si los socialistas hubiesen cumplido su compromiso de declarar la huelga general en Madrid, la revolución hubiese triunfado. En la traición de los socialistas, pues, hubo también premeditación; por eso se opusieron a que la C. N. T. se encargase de declarar la huelga, que hubiese sido general, como lo fué el 11 de noviembre de 1930 contra la misma voluntad de los socialistas.

Nos congratulamos que la circunstancia de celebrarse el Congreso del Partido Socialista Español, haya traído a la memoria de los trabajadores y de la opinión del país la traición que cometieron al pueblo español los que se vendieron a la monarquía el año 1917; los que colaboraron con Primo de Rivera y Martínez Anido; los qe traicionaron la revolución de diciembre...

A. G. GILABERT

Desde Sallent

GIRA LIBERTARIA

Amanece el día dos de octubre, domingo. Mañana nublosa; todos los compañeros y algunas compañeras de esta localidad se dirigen a la carretera donde hemos de coger el auto que nos ha de llevar a la montaña la "Font de Lladó", Puigreig. Esperamos un poco. Al fin llega el auto y todos penetramos en él. Al partir el vehículo con el cargamento de hombres y mujeres abnegados en el ideal Anárquico, se siente una canción, y esta es "Los hijos del Pueblo". Varios camaradas ponen en las ventanas del auto banderines anárquicos. Durante el trayecto de Sallent a Puigreig, nos encontramos con varios autos que dejaban ver también banderines de la F. A. I. y que cantando canciones revolucionarias sus viajantes se dirigían al mismo sitio que nosotros. Eran compañeros y compañeras de Gironella, Navas, Balsareny y Puigreig que enterados de nuestra gira se unían a ella con el fin de estrechar más nuestros lazos fraternales y patentizar que siendo amantes de la Libertad y Fraternidad venían a unirse a nosotros.

A medida que el día y nosotros avanzábamos, iban desapareciendo los nublos y dando paso a los rayos del sol, demostrando que lo mismo que nosotros unidos marchábamos a disfrutar un día de libertad unidos los compañeros y compañeras en el campo, la luz solar iba abriendo paso y arrojando las nubecillas, se dejaba ver como diciéndos: Estas Giras Libertarias significan que la Humanidad ha estado y está arrodeada de una muralla que le hace vivir en la obscuridad; pero que unida, se lanza, arrolla esa muralla y procra [illegible] cómo la luz del sol, tratando de convertir esa obscuridad en una luz potente, iluminadora y que en un día no muy lejano desaparecerán los nublos y amanecerá un sol brillante, libre y este día será el día y el sol de la Libertad.

Por fin llegamos al lugar, descendemos de los autos. Cada uno pone su merienda en el sitio que le parece. Unos empezamos a pasear bajo los pinos; otros a charlar con los demás y así sucesivamente las compañeras. Todo es alegría, placer, los corazones rebozan de verse todos unidos. Todos estábamos tan contentos, cuando de pronto aparecieron varias parejas de la guardia civil, los que no sólo molestaron con su presencia sino también con sus obras "como siempre". En seguida se dirige el cabo acompañado de un guardia a uno de los compañeros que se dedicaba a entregar Libros y Folletos a los compañeros y compañeras para que leyeran, diciéndole qeu ocultara sus lbiros; como este compañero no obedeció, trató de detenerlo; pero al negarse a ser detenido, en seguida este flamenco del cabo dió orden al guardia para que cargara y apuntara. Viendo todos los compañeros y compañeras tal atropello se dirigieron al cabo y al guardia logrando que nuestro compañero no fuese detenido. Esto sucedió a las diez y media.

Todos volvemos a nuestros corrillos y empezamos a divertirnos. Llega la hora de la comida, comemos y estos guardias civiles, creyendo no llevábamos postre trata de dárnoslo. Se vuelve a dirigir a nosotros el cabo y otro y manda detener al mismo compañero y a otro; pero los demás viendo ya de una forma palpable que sólo estos "guardadores del orden" lo que hacían era provocarnos, se impusieron manifestando que antes de ir aquellos dos compañeros presos, tenían que ir también todos y todas. Entonces acudieron unos diez guardias civiles, los cuales mandados por el cabo cargaron sus fusiles y empezaron a apuntar hacia nosotros; pero nada consiguieron, los dos compañeros volvieron a nosotros y de ninguna manera pudieron conseguir hacer cesa ni disolver la gira.

Pues a pesar de tales provocaciones de la nefasta guardia civil, continuamos divirtiéndonos. Más tarde hicieron uso de la palabra varios compañeros los que disertaron sobre varios temas, con relación a la Libertad y la Cultura.

A las cinco de la tarde volvimos a ocupar los autos para regresar a nuestras respectivas localidades. Al arrancar los coches, damos viva a la C. N. T. y a la F. A. I. y acto seguido empezamos a cantar la Marsellesa Anarquista y Los Hijos del Pueblo.

Además queremos que todos los compañeros tomen nota y que nunca permitamos sea ningún compañero arrancado de entre nosotros por ese cuerpo tan odiado de la guardia civil ni por otro cualquiera.

A. J. de J.

Sallent, 4 octubre 1932.

LUCHEMOS

Los hombres hemos nacido libres por igual. Todos tenemos los mismos órganos y por lo tanto, todos, absolutamente todos, lo mismo el que está en la cumbre del poder, que el miserable mendigo del arroyo, tenemos las mismas necesidades que satisfacer, tanto de orden material y físico como moral e intelectual.

Teniendo, pues, tanto unos como otros las mismas necesidades que satisfacer, ¿en nombre de qué derecho se erigen el estado y el capitalismo en señores y dueños absolutos de todo hasta de las mismas materias necesarias para la vida?

¿Con qué derecho ni razón guarda la burguesía esas materias en sus almacenes permitiendo que en ellos se pudran antes que socorrer con ellos a las innumerables víctimas, que por carencia de alimentos, de buenos vestidos, de fuego, etc., perecen en las garras de la miseria?

El estado con todo su cortejo de ministros, capitalistas, y altos empleados, comete un delito monstruoso contra la humanidad al condenar al pueblo que todo lo produce y que de todo carece, al labrador que riega con el sudor de su frente día tras día, infatigablemente, la tierra, fecundándola con su esfuerzo, siempre los ojos al cielo, escudriñándolo, queriendo averiguar si el tiempo que en sus entrañas lleva sea o no propicio para la próxima cosecha, ansioso siempre, hasta que la tiene a salvo de las influencias del tiempo, pero a disposición muchas veces de los acreedores burgueses.

Esta sociedad como todo lo que se cimenta en la rapiña, el robo, la violencia o la ignorancia ha de caer y caerá. Llevamos muchos siglos de lucha y en ella lentamente, vamos ganando el terreno palmo a palmo, estamos casi al final de la contienda. El estado ya se tambalea y tiembla sobre sus cimientos, sólo nos falta arrimar el hombro y dar el empujón defitivo que lo haga caer y entonces... entonces sobre sus ruinas levantaremos nosotros la sociedad que nos haga hombres libres y hermanos unos de otros.

Esta sociedad será la Comunista anárquica.

FLOREAL GRISARIS

Barña, 22-9-32.

Conceptos de la nobleza

Las malas interpretaciones y los conceptos equivocados y erróneos, abundan que es un contento como fiel producto de una educación social por demás nefasta y contraproducente a la dignidad y bienestar del hombre.

Hoy quiero referirme al concepto tan equivocado que de lo que es nobleza, se tienen formado la mayoría de la gente. Muy a menudo se oye decir tratándose de un hombre gorkiano a nuestro entender) que ha sufrido una vejación, o un atropello, por parte de un semejante: ¡qué hombre más noble! Cuando un pueblo sufre hambre y miseria, como cuando es víctima de una injusticia, también se suele oír la misma atrabiliaria frase: ¡qué pueblo más noble! ¿Quién ha dicho a la gente que la nobleza consiste en dejarse abofetear y escupir al rostro, sufrir hambre y miserias infinitas y vivir arrastrándose como reptiles?

¿Quién le ha hecho creer al vulgo que eso es ser noble? La moral cristiana consiste en presentar un carrillo cuando hayamos recibido una bofetada en el otro.

Pero ¿cuántos de los que se dicen ministros de Cristo, interpretadores de su moral, hacen otro tanto? Yo entiendo que la mejor propaganda es la del ejemplo y en este caso, ellos no hacen ninguna. Ni en este caso, ni en ningún otro. Pero vamos al caso. ¿No ve esta gente que la nobleza no puede ser en manera alguna esa de dejarse arollar y estropear por cualquier mequetrefe investido de una autoridad estúpida y decadente? ¿No comprenden que el ser más noble de la tierra no puede ser el hombre que vive resignado y callado soportando el peso de tantas injusticias, como el mundo burgués acumula sobre sus escuálidos hombros? Sin embargo, esto para muchos es nobleza, dando a entender que los hombres y los pueblos que se yerguen majestuosos y enérgicos contra cualquier injusticia, o cualquier atropello, no son nobles, ni son dignos de vivir. Nada más absurdo. Esa interpretación de la nobleza no puede ser más errónea de lo que es. La nobleza ni es la que ostentan los pergaminos, ni es tampoco la de dejarse masacrar, porque así le plazca al señor que en mal hora fué elevado al trono real, o presidencial. Ser noble es no dejarse atropellar, no sufrir ninguna vejación, sin contestar a ella con una protesta airada y rotunda. Un pueblo noble es aquel que no se resigna a vivir miserablemente, gorkianamente, como quieren los gobiernos y los explotadores sin conciencia. Eso es la nobleza. Levantarse airado contra cualquier atropello hundiendo en el abismo del no ser, a quien quiera que sea el bandido que tenga la osadía de arrebatarnos el pan de nuestra boca, para dilapidarlo después en orgías y bacanales.

La nobleza no es dejarse abofetear, escupir al rostro, cargar con la cruz y morir en ella como nos dicen de Cristo. Eso no es nobleza. Eso es la renunciación a la vida; eso es la muerte.

No, no puede ser noble un pueblo que pretenda seguir el viacrucis del Cristo de la leyenda.

Nobleza la de Ravachol. Nobleza la de Angiolillo. Nobleza la de Sancho Alegre. Nobleza en el corazón, la de todos los espíritus insurgentes que diariamente se levantan protestatarios contra tantos crímenes y tantas injusticias perpetradas por un régimen adverso.

La juventud se rebela

CATEDRAS DE ANARQUISMO

La burguesía, por medio de sus intelectuales, explica el concepto "anarquía" de la manera más caótica y absurda.

No es esto lo peor. Lo peor es que desde los periódicos anarquistas se les ayude a hacerle, se les brinde material en firme y por toneladas.

Contra ambas cosas está la juventud. Contra los que presentan estas ideas como incongruencias disparatadas y visionarismos criminales. Y contra los que erigiéndose en mentores de las Juventudes lanzan al viento desde las columnas de nuestros periódicos disparates — así como suena, disparates — anárquico-dogmatizadores, — conceptos que acusan senectud deprimente, ideas de un individualismo extravagante muy siglo diez y nueve, una especie de egotismo o egolatrismo.

Y no hablamos por hablar. Allá va una prueba.

En el número 45 correspondiente al día del actual de "El Libertario", publica la Redacción una serie de "pensamientos, máximas y sentencias". El mejor lugar del periódico lo ocupa esa selección de genialidades ochocentistas. La primera dice así:

"Aquel que admira a un maestro, es merecedor de la cuadra".

Todo un poema. He ahí una idea genial que si la esgrimimos con energía, nos traerá la Revolución. Toda la estructuración económica que ha de tener el Comunismo libertario, se vislumbra a través de este pensamiento que va a la cabeza de los demás enarbolando la bandera de la incongruencia. La juventud que llega con alteza de miras y ansias de lucha tiene en él su máxima y perfecta orientación; aquel que admira a un maestro, es merecedor de la cuadra.

Si no les pareciera algo irrespetuoso —ya hablaremos otro día del respeto y lo irrespetuoso— diríamos a los autores de tal parto: — Camaradas, ¿qué es admirar? Porque es necesario que nos entendamos. Si a cada cosa le damos un nombre original hecho por cada uno; si en lugar de decir "piedra" decimos "substancia mineral dura y compacta, que no es terrosa ni de aspecto metálico" y añadimos unos cuantos camelos que estropean el verdadero y sintético significado; si en lugar de llamar al pan, pan y al vino, vino, nos gastamos media hora en circunloquios y [illegible], habremos hecho una gran labor, mejor dicho, una gran Babel.

"Aquel que admira a una maestro es merecedor de la cuadra", ¿por qué? No hay cosa tan fácil como fabricar afirmaciones exclusivistas. Lo que no se fabrica son soluciones a los problemas difíciles y árduos. Yo, muchacho joven con ansias de saber y de luchar, con el entusiasmo y fuego de mis veintidós años, admiro a Bakunin, luchador ciclópeo, actividad, dinamismo y fuego anarquista personificados, maestro en la teoría y en la acción. Admiro a Kropotkin, resucitador del prestigio municipal libertario, filósofo de la Revolución, que, como el anterior, desprecia su posición económica y social para entregarse "en cuerpo y alma", como dice la gráfica frase vulgar, a la causa de los desheredados. Admiro a Reclús, a Tárrida del Mármol, a Malatesta, a Salvochea. Admiro a Ferrer, generoso y sencillo — fijaos bien, sencillo — que da la vida por la idea anarquista. Todos maestros, que sin empaque doctoral, tan en boga hoy, han hecho por la Revolución la labor magnífica de sembrar ideas, de demostrar al mundo que el anarquismo es una tendencia social con bases morales, filosóficas y políticas capaces de resistir las diatribas de los ignorantes y los argumentos "de peso" de la burguesía intelectual.

Y por admirar a estos hombres que son maestros sin ellos intentarlo ¿merecemos la cuadra? De veras, queridos autores de tan luminosa concepción pirotécnica?

Admirar no es adular. La admiración no es señal de impotencia. Admirar es ver, contemplar o considerar con sorpresa de placer o dolor alguna cosa admirable, causar sorpresa la vista o consideración de alguna cosa muy notable, bella o sublime. En la admiración cabe el odio y el amor, la simpatía y la repugnancia, lo agradable y lo desagradable. Adular es cosa muy diferente. Se admira al hombre, cuya actividad revolucionaria, actividad cerebral y material, es asombrosa. Se admira al autor de un libro de ideas, no de palabras, como los que surgen a cada paso. Se admira al que todo, absolutamente todo, lo da por un ideal, por una cosa abstracta para él que no le producirá más que sinsabores y sufrimientos. ¿Y qué ocurre? Se viene abajo el fuego revolucionario de las masas? Hablais de maestros; el que cae en la calle anónimamente por la Causa es un maestro, un maestro que enseña a saber despreciar la vida. Más que toda la filosofía estoica griega.

Se nos dirá, quizás: "quisimos decir otra cosa, no nos has entendido bien".

En cierta Exposición de pintura, un artista que se las daba de innovador — cubista, que diríamos hoy — expuso un cuadro. Nadie de cuantos lo vieron lograron entender lo que en él se trataba. Hasta que por fin el artista le colocó un letrero por bajo que decía: — "Este es un gallo". ¿Por qué no hacer eso con la "sentencia" comentada?

Reseñemos otra genialidad de la serie:

"La nueva vida la trazarán las juventudes, no escuchando otra voz que la de su sangre".

De acuerdo con la parte primera. Y tan de acuerdo que por eso en esta ocasión convertimos a la pluma en látigo. Eso de que no habrá de escuchar otra voz que la de su sangre, vamos a dejarlo. La voz de la sangre es lo que la literatura del siglo XIX llamaba romanticismo, es decir, predominio del sentimiento, exaltación, exageración de los sentimientos. Y precisamente nosotros pugnamos por lo contrario: predominio de la razón fría sobre los sentimientos exagerados, sobre el sentimentalismo. La voz que tiene que oír la juventud no es la de la sangre, si no del cerebro que piensa, la de la razón que enjuicia objetivamente. Hasta hoy, anarquistas y no anarquistas, se han ocupado en sentimentalizar la vida. La Juventud venimos a racionalizarla. Y para eso escucharemos, sí, la voz de la sangre como cosa humana. Pero a quien prestaremos todas nuestras facultades auditivas será a la razón, al criterio incontaminado y puro, a la razón objetiva.

Otra perla del museo:

"Olvidar la cultura y el pasado es nacer a la vida nueva".

Esto, leyéndolo de corrido, parece una botaratada unamunesca. Nos sugiere la idea de estar hecho por un viejo que detesta sus errores; no está eso mal. Pero hay que ser sinceros: olvidar el pasado sólo es propio de "arrepentidos" (de "arrepentidos" entre comillas) de los que se han equivocado ahora o se equivocaron antes. Los que aspiran a una transformación social íntegra de la vida, los que quieren edificar una sociedad fraterna, equitativa, justa, no pueden olvidar el pasado con todos sus crímenes, con todos esus erorres. El pasado es la experiencia y ésta ha sido proclamada por el pueblo — por el pueblo que ha de hacer la transformación revolucionaria — como "madre de la ciencia". El que no sabe leer en el pasado es como el que camina vendados los ojos. Y el que, sabiendo no quiere aprender todo lo que él enseña, ese no puede hacer nunca la Revolución, revolución fructífera, eficaz. Hará una barricada con cuatro gritos desaforados de energúmeno moderno. Pero eso no es una revolución.

La juventud no olvida el pasado, porque éste es su mejor fuente de instrucción revolucionaria: el pasado y las circunstancias presentes. Y tenemos muy en cuenta las frases de un escritor revolucionario: "la Historia no es más que un espejo y un gran libro de lecciones maestras. En el espejo se mira el presente; y con las lecciones se conquista el futuro".

He aquí el broche de oro:

"Cuando triunfemos seremos naturistas; ahora sólo somos anarquistas".

Camaradas autores, ¿qué es "naturista", y qué "anarquista?" A ver si somos claros. Se ve que, como el vulgo necio, tenéis formado del naturismo una idea pobre, raquítica, mejor dicho tenéis deformada la idea. Naturismo es para vosotros, por lo que se ve, un conjunto de prácticas ridículas: contemplarse la barriga al sol, decirle endechas al "astro rey", hartarse de berzas y frutas, y "así hasta ciento", como en los versos de Muñoz Seca. Aviados estamos con estas concepciones del Naturismo.

El naturismo no es otra cosa que la manifestación filosófica del anarquismo; filosofía que consiste en erigir como única autoridad el "yo interno", lo que producirá como consecuencia el absoluto individualismo político y el absoluto comunismo económico. Anarquía es, en pocas palabras y sin tono pedantuelo, la implantación en la vida de las leyes naturales. Todo ser tiene derecho a vivir y a no servir de objetivo a un explotador — individuo, empresa o Estado—. La naturaleza coloca a todos en igualdad de condiciones al nacer. Hemos de lograr que esas condiciones sean realidad no sólo al nacer, sino durante toda la vida. Vamos a la igualdad y a la justicia, es decir, vamos a la Naturaleza. En consecuencia, no se puede ser anarquista sin ser también naturista; son dos cosas que se complementan, son consubstanciales. Ahora bien; no confundamos naturista con naturalista, con vegetariano. Se puede ser naturista sin contemplarse la barriga al sol, sin cantarle endechas al "astro rey" y sin hartarse de berzas y frutas.

Colofón:

La juventud de hoy no quiere cátedras de anarquismo. Ni en el periódico, ni en la tribuna, ni en el libro ni en ninguna parte. Lecciones de experiencia, sí; mas como consejo y basta.

El tono doctoral, dogmatizador y grandilocuente, de vuestros "pensamientos máximas y sentencias" es de otro siglo. Esas perlas de fraseología no son más que juegos de palabras, pierde tiempos inútiles, que es lástima ocupen el mejor sitio del periódico.

La juventud está contra todo eso que es desorientación, desorientación y filosofía barata. La juventud está contra todo lo viejo. No viejo de años, Viejo de ideas, viejo de modos, viejo de tácticas.

Admiramos a todo el que se sacrifica por la Revolución, a todo el que desprecia la vida a cambio del triunfo del Comunismo libertario. Somos la juventud que llega con bríos de torrente impetuoso y tenéis que abrirla paso.

No queremos definidores "ex chátedra", ni "doctores de la Ley".

F. TORIO

Tierra y Libertad

Redacción y Administración: CALLE UNION, NUM. 19, 2.º, 1.ª BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre ..... 2'— ptas.

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares, 2'— ptas.
Trimestre ..... 3'50 ptas.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

INSTITUT MUNICIPAL D'HISTÒRIA BARCELONA

Al margen del Congreso Socialista

En un artículo enviado recientemente desde Sevilla y publicado en "El Libertario", enjuiciaba el comportamiento poco airoso de los socialistas en la Sanjurjada y hacía referencia a unas declaraciones de Sánchez Guerra (hijo) en las cuales acusaba a los socialistas de haber traicionado el movimiento revolucionario de diciembre al no declarar la huelga general como estaba convenido.

Hoy las tareas del Congreso que los socialistas acaban de celebrar, rubrican de una manera palmaria aquellas apreciaciones nuestras y demuestran la veracidad de la denuncia pública de Sánchez Guerra, uno de sus más incondicionales colaboradores.

Acuciados por las intrigas y las ambiciones desmedidas de baja politiquería, en el Congreso celebrado se han desnudado mutuamente ante las clases trabajadoras y el pueblo, descubriendo sus lacras, los inconfesables propósitos que mueven sus acciones, su baja condición moral y sobre todo su cobardía ante los momentos decisivos que como en otras ocasiones determinó su traición al movimiento de diciembre.

Con injusta y repetida frecuencia somos fachados los anarquistas de sectarios, pero la historia acaba dándonos la razón. Infinitos hechos lo atestiguan. Bastará consignar que recién derrocada la monarquía y cuando realizamos una campaña intensa por la disolución de la guardia civil, fuimos tratados de extremistas. Hoy los mismos que así nos juzgaron acuerdan su disolución en el Congreso que comentamos, después de haberse perpetrado una estela de crímenes que podrían haberse evitado.

Los que hayan seguido atentamente las sesiones del Congreso, habrán quedado persadidos de la razón que nos asistía cuando señalábamos a los socialistas como traidores de la revolución y partícipes de la represión ejercida con tan criminal ensañamiento contra las clases trabajadoras.

Largo Caballero afirma que si no hubo huelga en diciembre fué porque nadie dió la orden y los demás le demuestran que era él el comprometido y el organizador y sin inmutarse declara que si no se hizo es porque no se organizó bien.

Por otra parte, Prieto dice: "No hemos podido explicarnos como una vergonzosa excepción en la revolución de diciembre. ¿Es qué se pretendía declarar la huelga después de haber triunfado el movimiento?" Y cuando los delegados lo culpan a él también, se defiende declarando que sobre él no puede recaer responsabilidad alguna, ya que estaba escondido desde el 9 de octubre. ¡Edificante!

Largo Caballero, principal responsable de la traición acusa y descubre a unos y a otros y sobre todo a Saborit al que demuestra que teniendo a su disposición una imprenta se negó a imprimir, entre otros, el manifiesto del Comité Revolucionario y disuadió a varias organizaciones para que no declararan la huelga.

Las delegaciones de provincias abundan en parecidos términos, quedando demostrado que donde la U. G. T. y el partido tenían organización se faltó plenamente a los graves compromisos contraídos. En el propio Congreso se establece la diferencia de actuación de la C. N. T. cuando declara Carrillo: "Se dió el espectáculo, de que los "extremistas" paralizaran el trabajo en un momento determinado".

Después de ese Congreso, ya nadie dudará de que los socialistas, nada han hecho para determinar la caída de la monarquía, ni para lograr la transformación del país. Magos arrivistas del oportunismo utilizaron el entusiasmo generoso y pasajero de las multitudes, como trampolín para escalar las alturas del Poder, servirse de él, colmar sus ambiciones de riqueza y mando a cambio de la colaboración y el silencio a una política de engaño, que dejaba escapar a los principales responsables de todas las catástrofes nacionales; que escamoteaba las responsabilidades; que inauguraba sus reformas ametrallando bárbaramente a masas indefensas de trabajadores, que sus institutos armados aplicaban la deshonrosa ley de fugas con alarmante frecuencia; que ha ordenado unas deportaciones infames y, en fin, que ha ensangrentado los humildes y heroicos pueblos de España.

Asombra pensar como unos hombres que traicionaron en todo momento los anhelos populares, detentan el Poder y son los árbitros de los destinos de un pueblo. Pero ese caso único se ha dado una sola vez por la negligencia de los anarquistas que sugestionados a su vez por el derrumbamiento de la monarquía, en lugar de tomar desde los primeros momentos la orientación y determinar los acontecimientos, dejaron que las masas fuesen arrastradas por los logreros de la política que se vieron por sorpresa en un momento sacados del anonimato y colocados donde ni siquiera habían soñado sus locas ambiciones. Pero tenemos la certidumbre de que ese caso no volverá a repetirse. Lo saben también ellos sobradamente y temen consultar al pueblo aferrándose a los altos cargos, empleos y enchufes, como un molusco a la roca, con tan grosero descaro, que haría sonrojar a un paquidermo.

Temen fundadamente. Si los acontecimientos y las circunstancias no adelantan la inevitable y esperada transformación que merece y quiere este gran pueblo, más o menos tarde se celebrarán elecciones y entonces podrán constatar los propósitos y decisiones de las masas populares. Aparentemente triunfará el ala de la extrema reacción. No importa; eso es lo que nosotros deseamos, pues nos demostrará que se ha recobrado el equilibrio perdido y el pueblo que en unos momentos, sin nuestro concurso, se limitó a liquidar la monarquía, está nuevamente a nuestro lado desengañado de todos los políticos, con nuevas experiencias, más animoso y decidido a terminar con un régimen tan infame y hacer de una vez y para siempre la verdadera revolución que elevará a los hombres a la categoría digna y libre que les corresponde, en la plenitud de todos sus derechos y facultades.

Esas aspiraciones se hallan interpretadas y resumidas en la C. N. T. y en la F. A. I. organizaciones de historial tan limpio y solvente que una sola de sus innumerables secciones y componentes tiene realizados por la revolución y por el progreso social, más sacrificios, más heroismos y más grandezas que todos los políticos de España juntos y sus partidos.

Felicitémonos de los resultados del Congreso del Partido Socialista y de su fracaso ruidoso. Ese decaimiento representa nuestro mayor resurgimiento y ese fracaso nuestro triunfo. Esas masas desengañadas que Besteiro confiesa que se les escapan de las manos como la arena, afluyen numerosas a la C. N. T. cuya capacidad, solvencia y amplitud, merece haber realizado la tan deseada transformación y que la realizará irremisiblemente en plazo no muy lejano.

J.

Aclarando conceptos

El Anarquismo y el robo

Hace ya muchos años, en plena cámara francesa, un hombre ilustre por su mentalidad, aunque desorientado en sus doctrinas, que no llegó a plasmar en un sistema definido y completo, Prudhon, lanzó al rostro de sus colegas parlamentarios una frase que causó sensación y que hizo estremecer de horror a las esferas burguesas y capitalistas del vecino país y al mundo entero: la propiedad es un robo.

Desde entonces, queriendo glosar el dicterio de Prudhon, se hizo uso, para desprestigio del pensador, se ideó una nueva frase: el robo es una propiedad.

No obstante su intención perversa, la segunda frase tiene puntos aceptables para la discusión filosófica y social. Para nosotros, para los revolucionarios todos, para los anarquistas especialmente, la propiedad es un robo, efectivamente. En cambio, para los detentadores de todo cuanto signifique pertenencia de algo material o espiritual, el robo es una propiedad.

Para ser propietario es necesario poseer bienes, los cuales pueden haber sido adquiridos en herencia, en donación o por adquisición material en un intercambio de valores artificiales. Pero si buscamos los orígenes de esa propiedad, hallaremos que parte del momento en que un hombre despojó a otro, o a otros para su beneficio particular. Por tal razón afirmó Prudhon, y afirma el anarquismo que la propiedad es un robo.

Por la misma razón, pero razonando a la inversa, para las clases detentadoras o usufructuadoras de los bienes de todos los hombres, el robo es una propiedad. Pero como en su sentir y en su pensar el robo aquel no existe porque lo legalizan las leyes por los hombres creadas en un principio para justificar su robo, y perpetuadas y corregidas en todas las épocas, para seguir dando carácter de pertenencia legal a lo que no lo es, no hay propietario de ningún género que se avenga a considerarse ladrón de la sociedad, ladrón de todos los demás hombres.

Estos conceptos filosóficos no entrañan, a pesar de todo, una actitud ilegal del anarquismo. Negada la propiedad, el robo pudiera ser considerado como una expropiación parcial, como un rescate. No es así, ya que, en general, todo robo tiende a convertir en poseedor de lo robado al que de ello se apodera. Por lo tanto, el robo nada tiene que ver con el anarquismo, que no lo ampara ni lo disculpa. La única diferencia que se establece por el anarquismo entre el ladrón y el propietario, es que al primero no le autorizan los principios establecidos para que su adquisición violenta sea considerada como una verdadera propiedad.

El robo, por ser propiedad o deseo de propiedad, es condenado por el anarquismo. Lo que no es condenado, sino antes al contrario, constituye un postulado a realizar, es la expropiación de la propiedad detentada por un puñado más o menos crecido de hombres. Expropiación es arrebatar lo indebidamente poseído, es volver a su estado primitivo la pertenencia de las cosas, a la carencia de propietarios. Nadie es propietario de nada, sino de su persona, y del fruto de su trabajo. Por tal razón, los anarquistas predicamos la expropiación, y la realizaremos cuando nuestra revolución lo permita, como un acto de justicia social. Pero será la expropiación en masa, no la que individualmente pueda llevarse a cabo por un hombre o por varios hombres que, sin poder evitarlo, se hacen culpables de un delito, no grave, desde luego, porque siempre cabe alegar que el mismo derecho les asiste a los que roban para ser propietarios, como a los que lo son por azares de la suerte, de las herencias, del pasado que se arrastra como algo fatal e indestructible. Ese pasado es el que el anarquismo destruirá, terminando para siempre con los precedentes y con los defectos de las sociedades burguesas, egoístas y rapaces. Nosotros no somos ladrones, sino expropiadores.

Nosotros seremos expropiadores, despojaremos a los ladrones de lo mal adquirido, de lo que sin derecho ninguno poseen en detrimento de los demás hombres.

En cuanto a los ladrones ocasionales, no negaremos que merecen más atención que los propietarios, porque éstos, para conservar sus robos, cuentan con el apoyo de los poderes constituídos, mientras que aquéllos, para igualarse a los que son ladrones protegidos y autorizados, tienen que arriesgarse a las venganzas de la sociedad, de la cuadrilla de ladrones que, para mejor disfrutar del botín, no admite competidores.

BILBILIS

Cinedrama policíaco

Cuando un obrero o un compañero nuestro ha sido arrojado a un infecto calabozo de la Jefatura de Policía de Barcelona, hemos abrigado el temor de si saldría o no con vida de él. El genio de Zuckor, el virrey de la "Paramount", pudiera hacer algún film con el título: "Los misterios de la Vía Layetana o la policía alma de la República española".

Revisionismo

Gente vieja y gente nueva

III

La inmensa mayoría de los anarquistas defensores de las ideas generosas de reivindicación proletaria, estudiando los problemas humanos, económicos y sociales, han inspirado su cerebro en medio de la miseria y de las sombras y han palpado la luz. ¡Oh, la luz! Casi todos la han soñado y luego tocado y poseído; con ella han iluminado al mundo para la libertad. Todos han regado con su llanto las glorias de la liberación y los dolores del mundo que, oprimido desea libertarse de las sombras, para gozar las alegrías del vivir libre.

La verdad, que es verdadera luz, no excluye el sentimiento de rebeldía; como que sin este, y sin las palpitaciones temperamentales del corazón, no podrían coexistir estas cuatro ideas: Naturaleza y Humanidad, Organización y Anarquismo.

La naturaleza todo lo cría, todo lo transforma, todo lo renueva. Pródiga en todo, todo lo ofrece al hombre para que éste, domándola, goce de todos sus beneficios, disfrute de sus bellezas y materias. Ella, en su marcha progresiva, nada más exige que esfuerzo. En ella todo es vida y con ésta hace renacer en sus entrañas y en cada una de sus estaciones, nuevas formas de otras vidas que entrega a la humanidad toda llena de alegría. ¡Vida anuncia en su creación y en las transformaciones del humano vivir!

⁂

La humanidad, canta, ríe, sufre y llora. Ni la asusta el mal de los potentados ni la ríade el bien de los humildes. De los gérmenes de su actividad forma una mestiza existencia dividida entre el mal y el bien: entre la riqueza que representa el robo violento del esfuerzo productivo; entre la miseria que representa el dolor de la expoliación sufrida. ¡Placer y Sufrimiento!

La humanidad organizando su vida bajo la forma de un sistema autoritario e inicuo, cuyos métodos coercitivos están fundados en la explotación del hombre por el hombre, está dividida en dos clases: Una, la que sin nada producir, acapara todas las riquezas en beneficio propio; la otra, la que dando todo su humano esfuerzo, todo produce y nada posee. La primera vinculada en el privilegio de casta y en los perjuicios de raza, usa de la astucia y de la fuerza para fomentar la ignorancia e imponer la opresión y tiranía contra las aspiraciones y redención de la segunda, muchísimo más numerosa.

En la naturaleza, tierra, rocas, árboles, plantas, animales, espacio, mar y astros fraternizando con la atmósfera, anuncian la armonía!

¡En la humanidad, el privilegio, el fanatismo, el predominio, la pasión, el odio, el rencor, la opresión y la tiranía, desarrollando el antagonismo de castas y razas, anuncian la guerra social, la revolución universal.

⁂

De los contrastes armónicos de la naturaleza viene la luz que, rutilante, alumbra el camino de la emancipación al paria explotado o irredento; el camino de la libertad integral con todos los derechos inherentes, al hombre libre. ¡Luz, libertad, alegría de vivir libre!

De los contrastes degradantes de la humanidad que vejeta entre el más atroz antagonismo, sale el principio de la autoridad, el privilegio absurdo y las desigualdades económico-sociales, el fanatismo, la aberración, el crimen. ¡Tinieblas, Sombras, Esclavitud!

Del conjunto de esos contrastes opuestos: Naturaleza y Humanidad: Luz y Sombras: Claridad y Tinieblas: Libertad y Esclavitud, ha surgido la idea, espíritu de organización.

⁂

La organización, ante la naturaleza y la humanidad, representa un conjunto de fuerzas individuales que se congregan y agrupan para la defensa de los intereses comunes y de algo más consubstancial: la defensa de los derechos naturales y de la libertad individual y colectiva de los seres organizados. La organización parte de lo simple a lo compuesto: de lo heterogéneo a lo homogéneo; del individuo al grupo, de éste a la asociación hasta la federación como forma más elevada y consistentemente más fuerte y perfecta a fin de conseguir la conquista inmediata de sus objetivos.

¿Cuál es la fuerza impulsora que mueve la organización? La idea. ¿Cuál es la encarnación de esa idea? El Anarquismo.

⁂

Anarquismo. Sistema social fundamentado en el mutuo acuerdo y libre entendimiento. Negación absoluta del principio de autoridad. Ausencia de gobierno. Es decir. Humanidad libre, sin señores ni esclavos, donde todos los seres humanos disfruten, en igualdad de condiciones, de todos los derechos y de la libertad más absoluta: donde el hombre produciendo según sus fuerzas tenga cubiertas todas sus necesidades; donde cada uno cumpliendo con los deberes morales busque coordinar sus acciones bajo el principio de uno para todos y todos para uno: formas de convivencia social altamente humanas y armónicas. Tal es en síntesis el significado expresivo del anarquismo. Tal es la concepción que, sobre los problemas humano, económico-social, él se ha formado en su cuerpo de doctrina filosófica y, con su dinamismo ético busca dar impulso a su acción revolucionaria.

⁂

Es así, como nosotros los anarquistas, interpretamos la alta concepción de nuestro ideal. Y es así, con nuestras aportaciones ideológicas, como nosotros debemos nutrir el valor ético y desarrollar en sentido práctico el dinamismo de su acción transformadora. Es con ella como nosotros debemos ir ejercitando nuestra voluntad en la práctica del raciocinio y de la acción revolucionaria, para la compensación de las grandes causas humanas y sociales. Busquemos la "Gente Nueva", ser útiles a la humanidad, atacando de frente todos los privilegios y todas las grandes injusticias. Copiemos de la naturaleza sus ejemplos y arranquemos a sus entrañas los elementos necesarios, que ella nos ofrece, y violentemos a la humanidad para que entre por el camino de la armonía social. Aportemos a la causa de la revolución social todos nuestros esfuerzos, voluntades y entendimientos. Hagamos en sentido práctico lo que los grandes precursores del anarquismo hicieron en sentido teórico.

La humanidad, en plena democracia, sufre la tiranía liberticida de los "hombres viejos" y es necesario que la gente nueva, compenetrada del valor que representa, se lance a la obra de liberación integral de todos los explotados por medio de la acción insurgente y demoledora de los arcaicos convencionalismos.

No es hora de revisar el valor dinámico de las ideas que nos legaron nuestros antecesores, los teóricos, porque ellas mantienen íntegras toda su consubstancial idea de todo lo que es necesario a la vida y aguardan que nosotros las plasmemos en una realidad práctica, sin tenerlas que revisar.

¿Revisión? Sí; pero hagámosla a los "hombres viejos" que, contagiados de las nefastas ideas de la democracia burguesa, tienden a reformar las modalidades de la lucha revolucionaria, para adaptarse a los convencionalismos de un principio sindicalista ñoño y fracasado. Revisemos el valor combativo de esa "gente vieja" y comprobaremos que la cobardía moral los transforma en enemigos de la revolución social.

¡Fuera, viejos tartufos! No habéis sabido más que parodiar las grandes gestas rebeldes del pueblo revolucionario! ¡Atrás, farsantes conservadores, paso a la "gente nueva" que es la única que posee fe, entusiasmo y valor para derrumbar el esqueleto de esta sociedad sifilítica y tiránica, para reconstruir sobre sus escombros la sociedad libre y anárquica!

RAFEL PEÑA

Sevilla, octubre de 193.

Camarada:

Si quieres saber algo de la actuación de la C. N. T. y la F. A. I., en las pasadas luchas revolucionarias, lee el interesante folleto del camarada A. G. Gilabert, titulado:

La C. N. T., la F. A. I. y la Revolución Española

J. Bertrán, impresor, Cerdeña, 202